



Editorial

Escribir es una parte importante en la formación y trabajo en la comunidad de las humanidades. Ejercitar la escritura nos permite encontrar un estilo en la expresión de nuestras ideas. Nuestro pensamiento se expone con claridad y distinción a partir del uso de la sintaxis y la redacción. *Metáforas al aire* nace con esa finalidad, ser un espacio para el ejercicio de la escritura, de la reflexión, del análisis, de la crítica y del pensamiento de los estudiantes en humanidades y todo estudiante universitario.

Metáforas al aire hace referencia al uso del lenguaje, a la relación que se establece entre palabras, significantes con cosas, ideas y conceptos. Las humanidades se construyen con la elaboración, comprensión y explicación de significados, definiciones o conceptos. Una metáfora –nos dice María Moliner– es un “tropo que consiste en usar las palabras con sentido distinto del que tienen propiamente, pero que guarda con éste una relación descubierta por la imaginación”. Si bien nosotros no trabajaremos siempre en la construcción de metáforas, sí lo haremos con todas las formas retóricas del pensamiento, tanto discursivas como sintácticas, que articulan al lenguaje. Podemos recordar cuando Nietzsche dice en *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral* que el lenguaje es metáfora, esto nos muestra como el discurso filosófico o científico establecen relaciones entre sonidos, palabras y cosas. Es el uso repetitivo de la relación establecida entre las palabras y las cosas que construyen los conceptos, con los cuales nosotros trabajamos. Con la palabra “metáforas” queremos hacer referencia al trabajo que se hace al acercarse al uso del lenguaje desde las distintas disciplinas de las humanidades.

El aire es “la sustancia gaseosa que envuelve la tierra (María Moliner)”, es el espacio que facilita el movimiento del sonido, es el que lleva las palabras a otros lugares, a otros oídos. El aire es el vehículo que transporta no solo sonidos, ya que las palabras articulan nuestra reflexión; nuestro análisis; nuestra forma de ver y pensar el mundo. Ese transitar de nuestros pensamientos los soltamos al aire para que puedan ser escuchados; leídos por otros que quieran escuchar y compartir la crítica, la escritura y el pensar.

Ser estudiante nos deja en un territorio de indeterminación, ya que al estar preparándonos para la vida productiva y laboral se llega a considerar que no contamos con las habilidades para resolver, plantear y crear nuevas cosas, no suele pasar que se nos considere con la seriedad del adulto responsable y productivo. Podemos escuchar frases como “son chavos, son estudiantes”, lo cual implica cierto desdén o desprecio. El estar en formación no quiere decir que no seamos productivos o capaces de ver los problemas, la ciencia, la vida con seriedad, justo por eso estamos haciendo este espacio para mostrar que, desde la escritura, la crítica, la reflexión y el análisis, podemos plantear preguntas, temáticas y alternativas de pensamiento y construcción de mundos distintos, incluyentes, diferentes y diversos.

Metáforas al aire se construye como un espacio desde el cual los estudiantes queremos compartir nuestra manera de ver y pensar el mundo, la ciencia, las humanidades, la vida, los seres y todo lo que pueda imaginarse. Para eso te invitamos a que participes con tus textos, que sueltes tus metáforas al aire para que sean leídas, discutidas, reflexionadas y criticadas por otros.

Una muestra son los textos que en este primer número te compartimos.

Esperamos tus textos al correo:
metaforasalaire@gmail.com

Manuel Reynoso de la Paz
Profesor del Centro Interdisciplinario de Investigaciones
en Humanidades del Instituto de Investigaciones
en Humanidades y Ciencias Sociales